

PI
COLECCIÓN
AQUILES NAZOA



Ministerio
del Poder Popular
para la Educación



Yaraiví Alcedo
Pájaros de papel y otros cuentos
Ilustraciones Yaraiví Alcedo

Nicolás Maduro Moros

Presidente (E) de la República Bolivariana de Venezuela

Lic. Jorge Arreaza

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann Hanson

Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Lic. Silfredo Zambrano

Presidente

Lic. Noris Coromoto Figueroa Bastidas

Vicepresidenta

Prof. Pedro Miguel Sampson Williams

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo

Presidente

Pájaros de papel

Yaraiví Alcedo



FEI

Fondo Editorial Ipasme

Pájaros de papel

Yaraiví Alcedo

Depósito Legal: **lf65120098001233**

ISBN: **978-980-7033-82-4**

Producción: **Luis Duran**

Ilustraciones: **Yaraiví Alcedo**

Diagramación y montaje: **Yaraiví Alcedo**

Fondo Editorial Ipasme

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina

(Av. Victoria) Urbanización Las Acacias

Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.

Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela

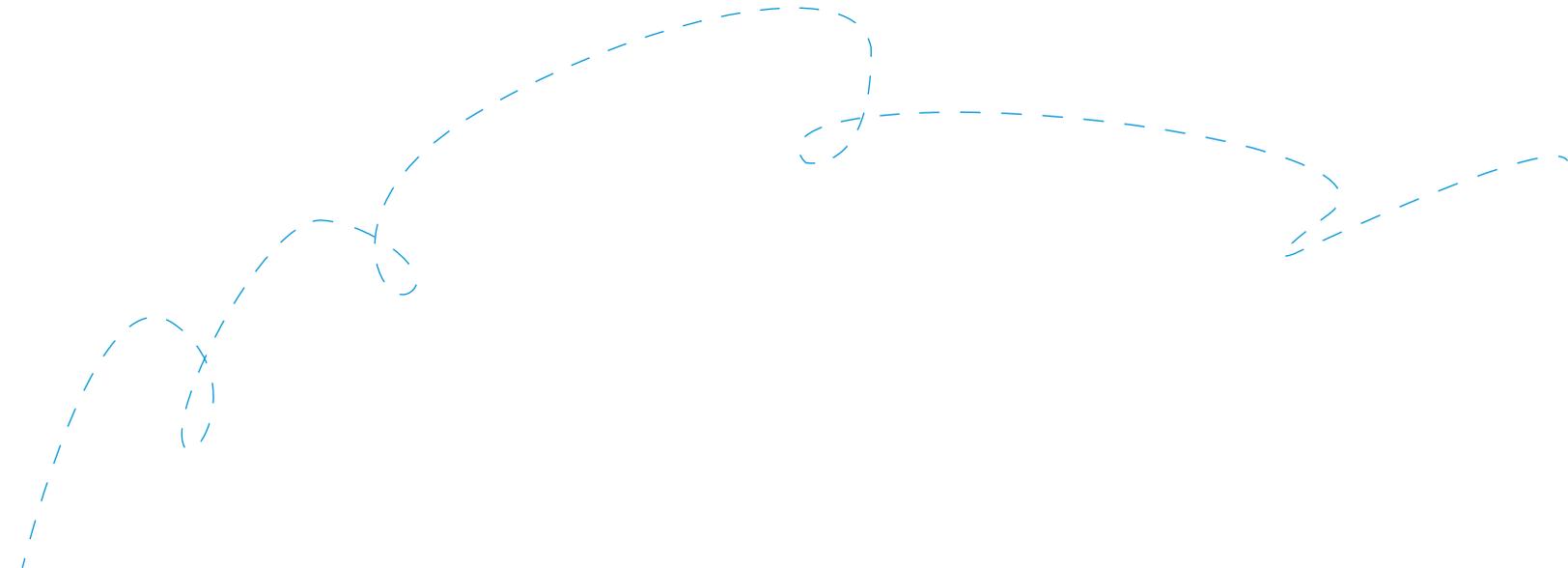
Apartado Postal: 1040

Teléfonos: +58 (212) 633 53 30

Fax: +58 (212) 632 97 65

Dedicatoria

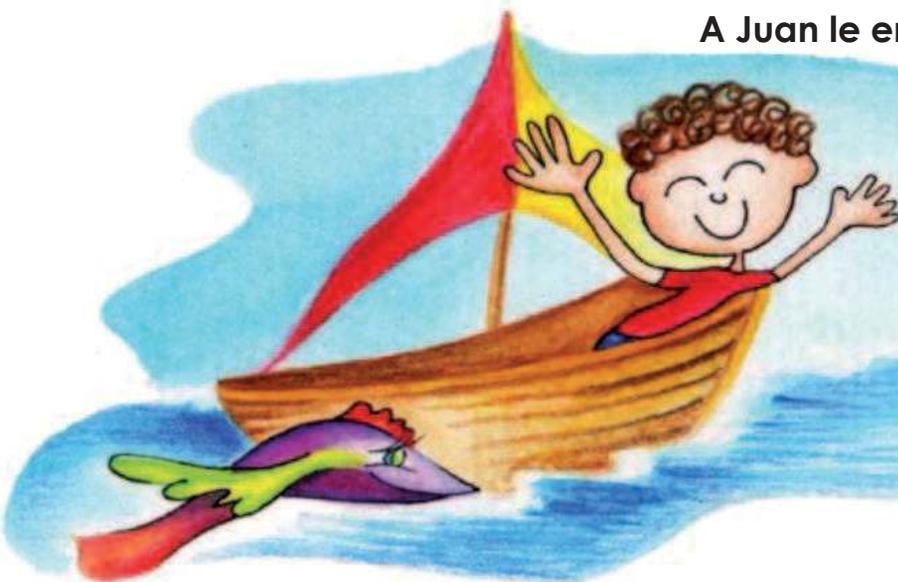
A la chispa divina que enciende todos los motores.
A los solecitos que acompañan mi mundo y son testigos de este logro.
A los niños y a las niñas de 0 a 200 años...
Con el deseo de mantener siempre viva la alegría de la infancia.



Contenido

Pájaros de papel	9
La cabeza de Juan	21
Cachimbo y el secreto de las auyamas	39
Un pelito	71
El libro de la creación	83

**A Juan no le gustaban los libros.
Decía que eran gordos,
pesados y aburridos.
Demasiadas letras,
mucho contenido,
¡qué fastidio!**



**A Juan le encantaban los inventos.
Barcos, dinosaurios,
animales raros,
Juegos, aventuras,
deportes y acción
¡qué emoción!**

ESTRIBILLO

Juan vivía soñando
con volar como los pájaros
tocar las nubes con las manos
Juan vivía soñando
con viajar hasta el fondo del mar
saberlo todo y mucho más.



**A Juan le disgustaban los libros.
Decía: -Hay palabras feas,
muchas son difíciles.
No entiendo nada,
no quiero descifrarlas.
¡para nada!**



**A Juan le agradaban los amigos.
Los niños de Francia,
las niñas de China,
la gente del mundo,
irse de excursión,
¡Diversión!**

ESTRIBILLO

Juan vivía soñando
con volar como los pájaros
tocar las nubes con las manos
Juan vivía soñando
con viajar hasta el fondo del mar
saberlo todo y mucho más.



Pero un día:

**Juan caminó
y a un amigo encontró
era un Libro Gigante
que le dijo:**

-Ven, ¡acompañame!



Juan entró en sus páginas
y nadó en las palabras,
Junto a él logró volar
con las nubes y águilas.





Con las letras hizo un tren,
recorrió los lugares
que quiso ver.
Con dibujos y papel
pudo el mundo conocer.

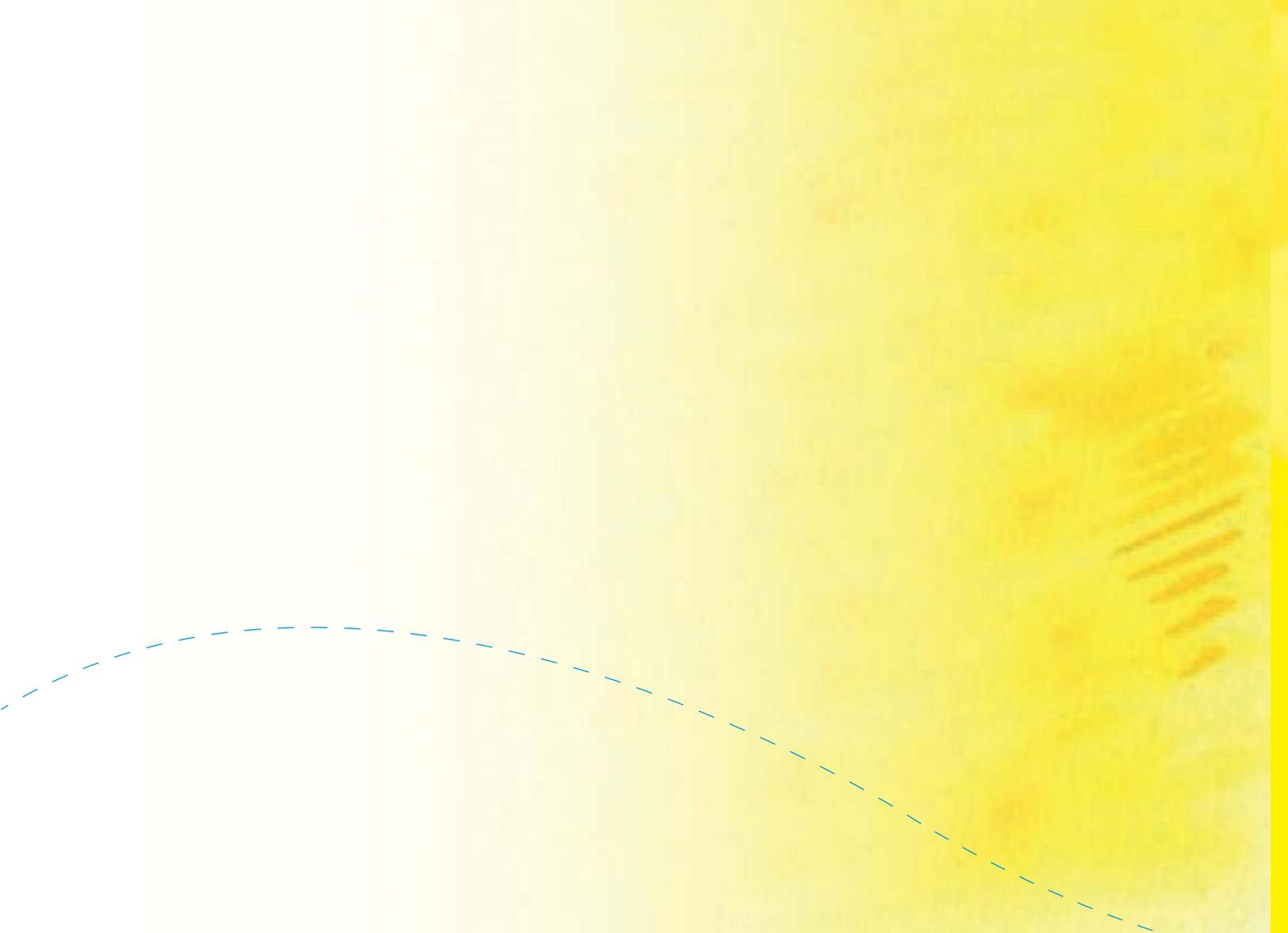
ESTRIBILLO

Juan ahora vuela junto a los pájaros de papel
y con las letras en un tren.

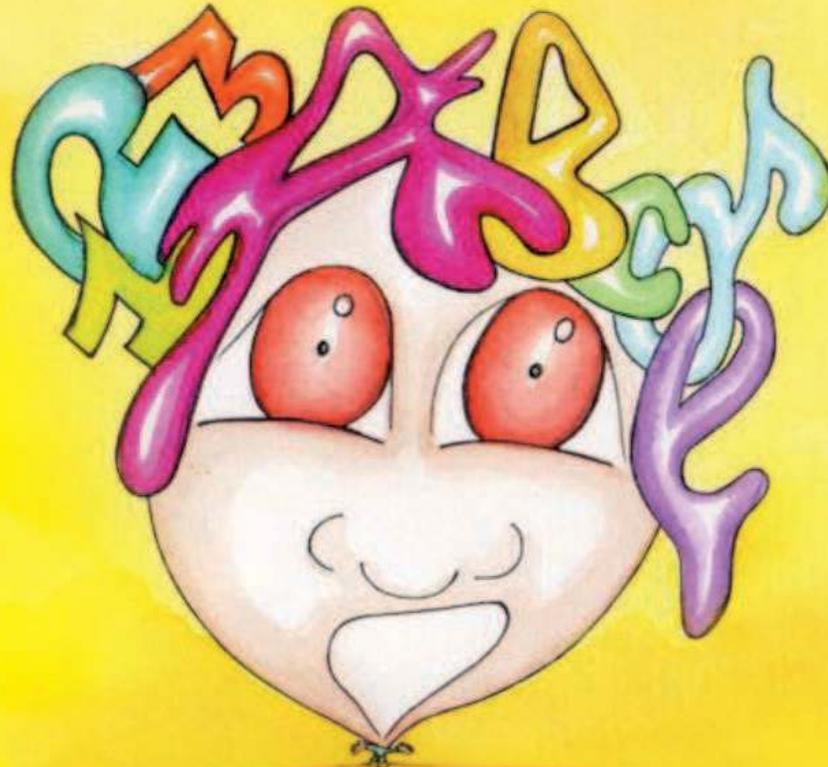
Cada vez que lee
puede entrar en el fondo del mar
saberlo todo y mucho más.







La cabeza de Juan



A Juan no le gustaban los libros. Decía que cuando trataba de leerlos, todas las letras se burlaban de él, convirtiéndose en palabras feas y difíciles.



Prefería preguntarle el significado de las cosas a su mamá, a su papá, a su maestra o a sus amigos, y aprendérselo porque tenía excelente memoria.

Su capacidad
de almacenar
información
en su cerebro
es admirable.

Tenía muchas
ideas revueltas
en su cabeza,
pero no quería
escribirlas para
no tener que
leerlas después.

Una mañana,
despertó muy asombrado.



Al mirarse al espejo,
notó que la cabeza le
había crecido el doble
de su tamaño.

Pasaban los minutos y seguía creciendo.



Salió rápidamente del cuarto
para avisarle a su mamá.
Cuando ella lo vio, se desmayó.

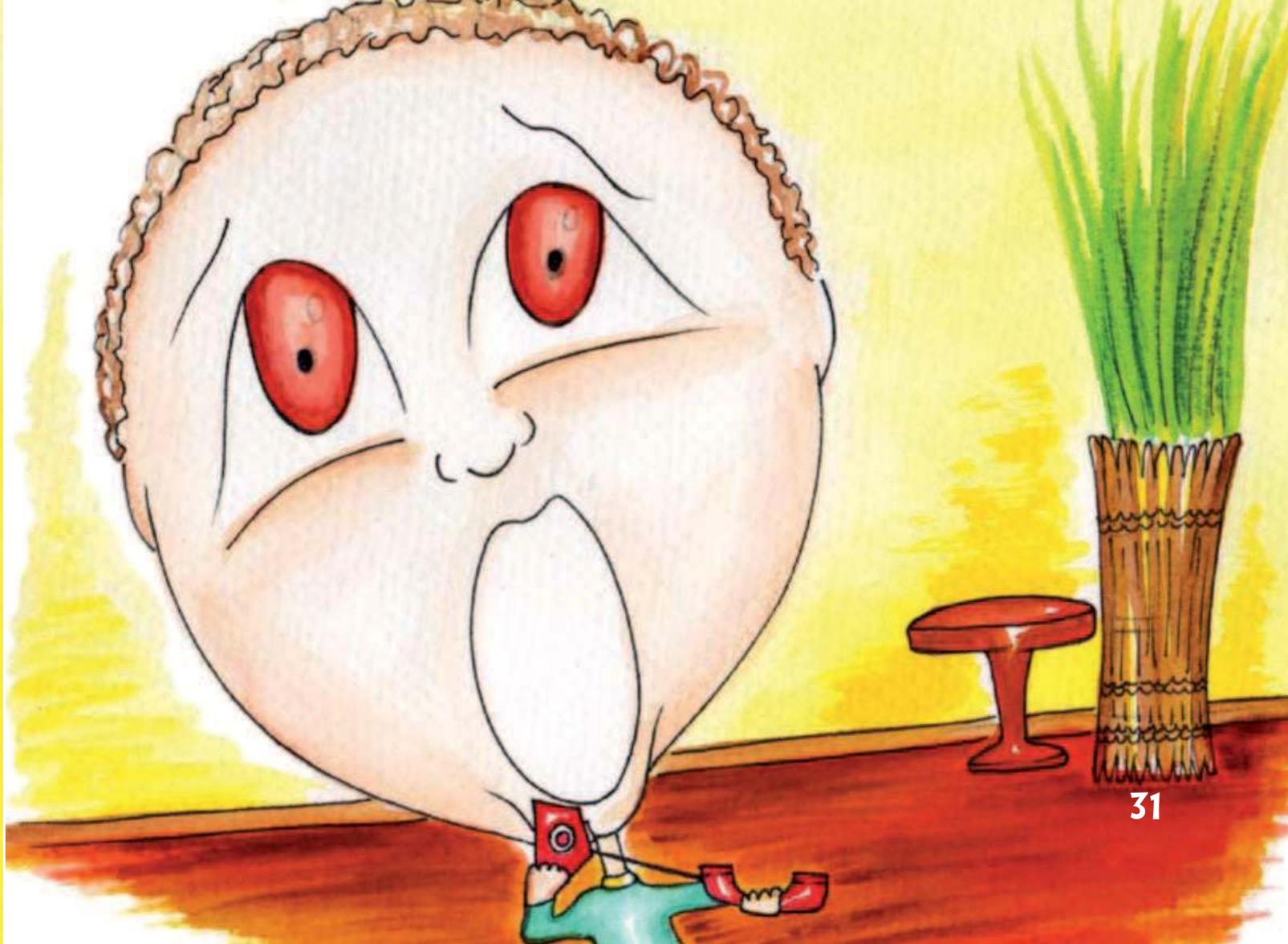


Y Juan seguía corriendo
por toda la casa
con su cabeza
cada vez más grande.

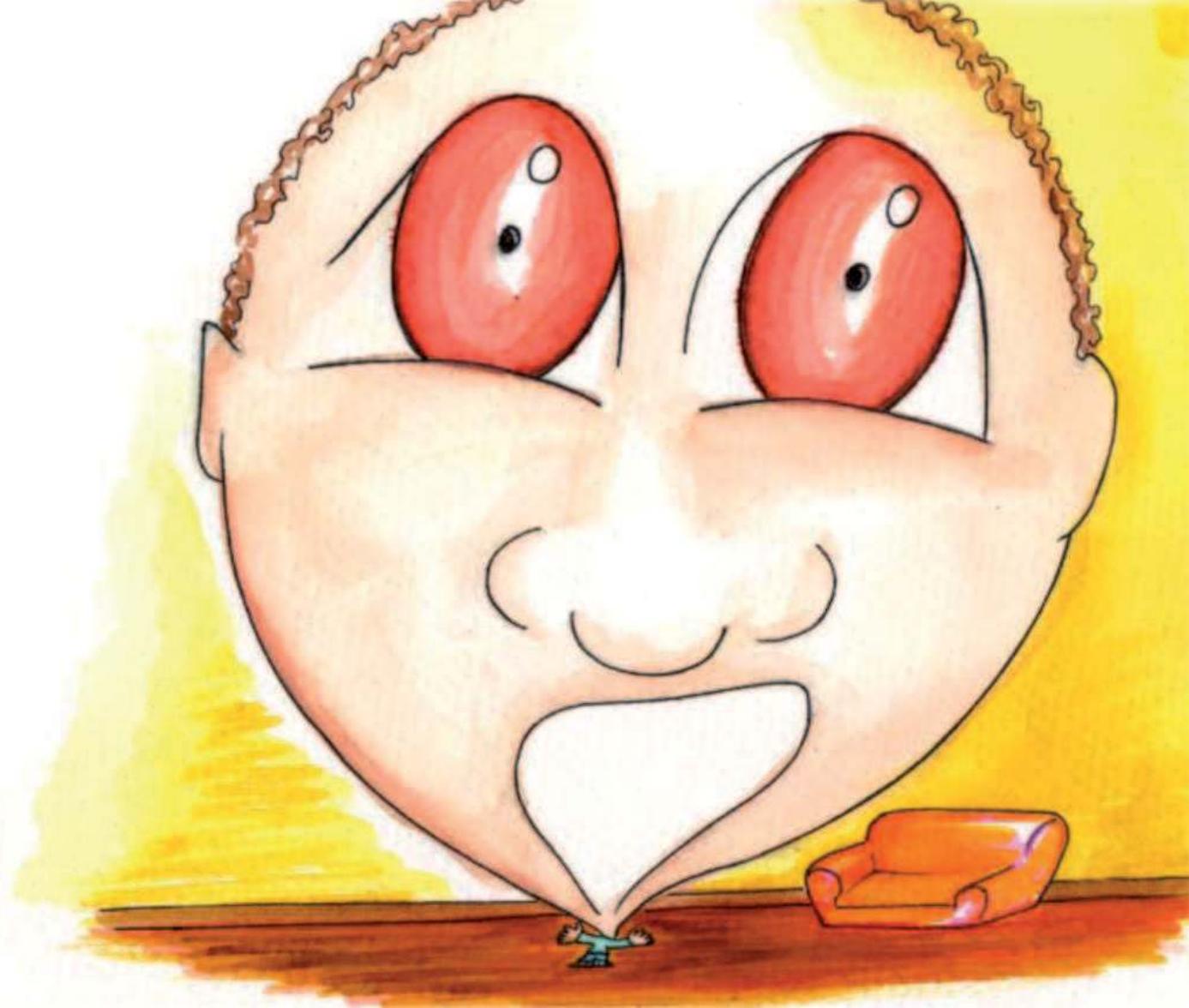
**Trató de entrar a la sala
para llamar a su papá
y se quedó atorado en la puerta.**

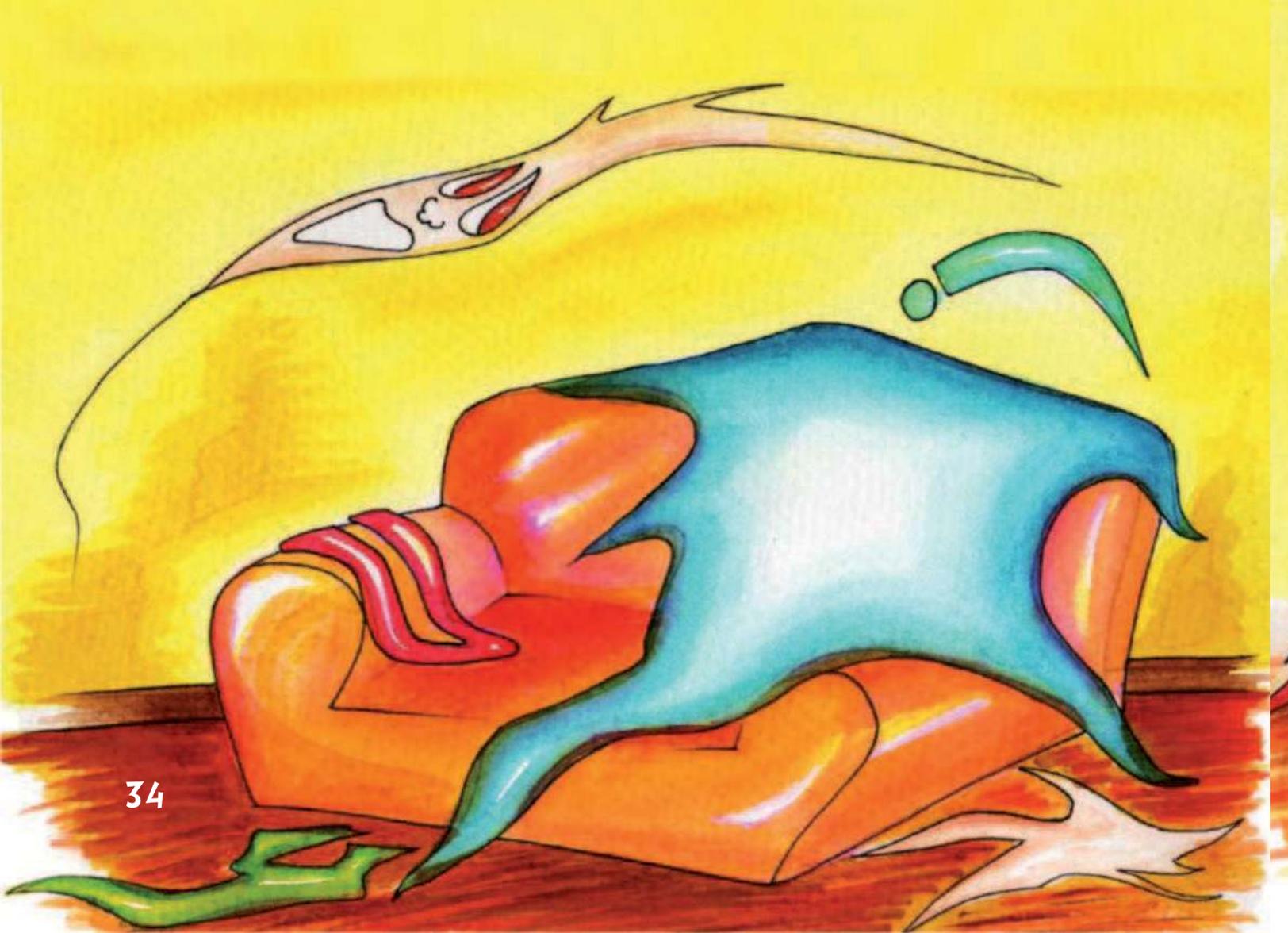


Luego de mucho esfuerzo, logró pasar.
Pero ni sus brazos ni el cable del teléfono
le llegaban a la oreja.



**Su cabeza se infló,
se infló y se infló,
hasta que no aguantó más
y se reventó como un globo.**





En la sala
quedaron desparramados
los montones de letras,
palabras e ideas
que Juan
no había querido escribir
y que ya no le cabían
en la cabeza.



Cuando despertó,
salió corriendo
a mirarse en el espejo,
y dijo:
-¡Qué alivio!

Su cabeza lucía como antes,
sólo un poco despeinada.
Pero del mismo tamaño
de siempre.



Entonces, Juan entró a la sala.
Y quedó atónito unos instantes.
Su sueño andaba tirado por el suelo.

Luego de un rato, cuando pudo recobrase de la sorpresa,
comenzó a recoger cada una de las ideas, palabras y letras
regadas en el piso, en los muebles y en las paredes...

Y las pegó una por una en su gran libro.
El primero que aprendió a leer.

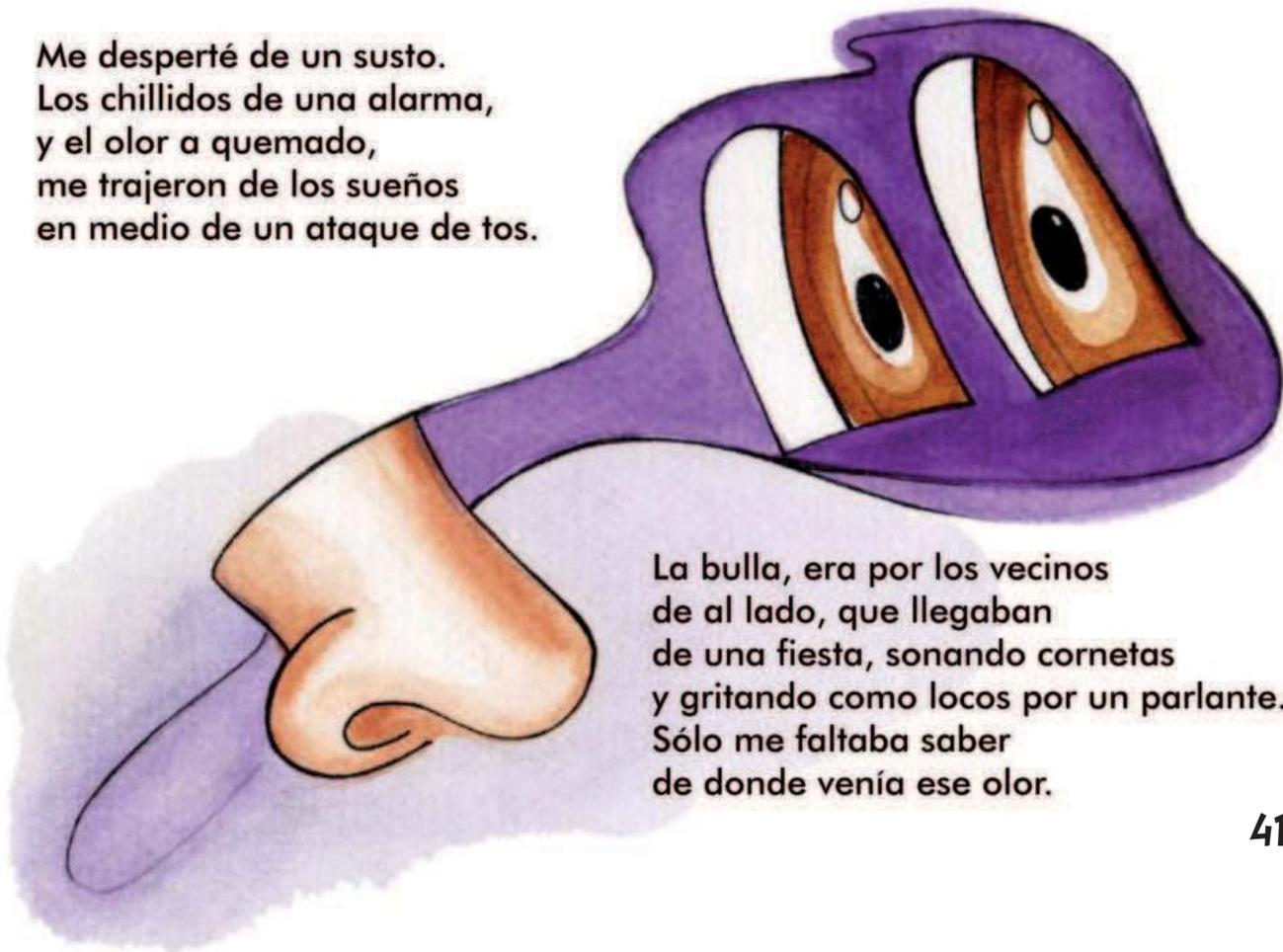




Cachimbo y el secreto de las auyamas

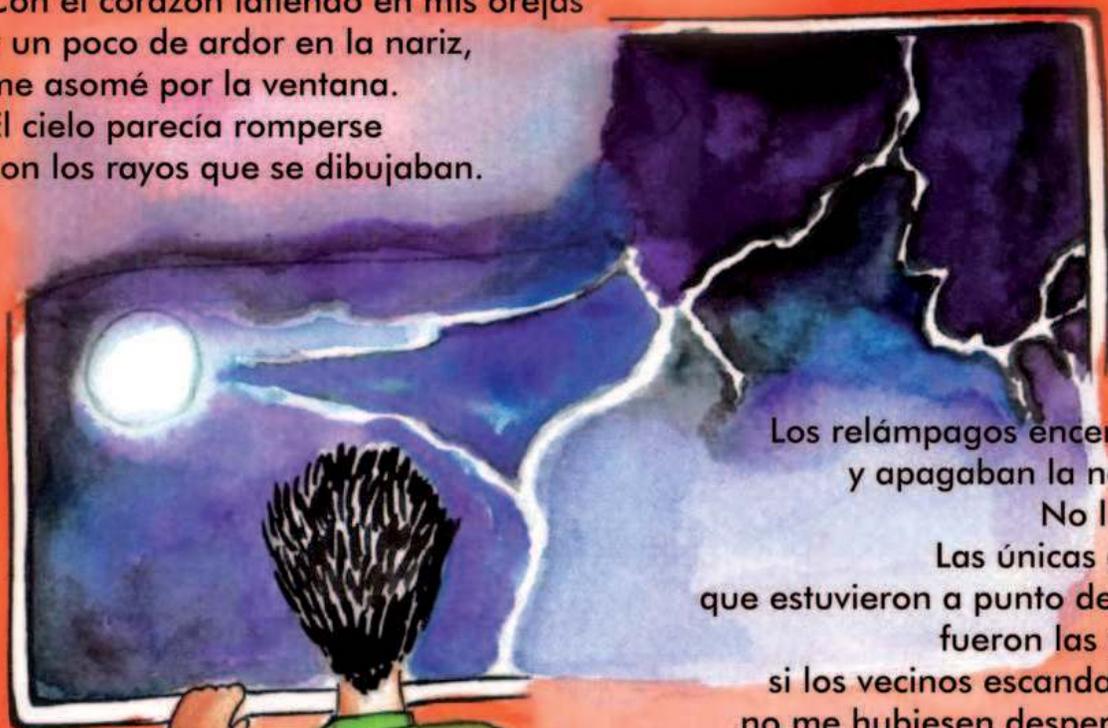


Me desperté de un susto.
Los chillidos de una alarma,
y el olor a quemado,
me trajeron de los sueños
en medio de un ataque de tos.

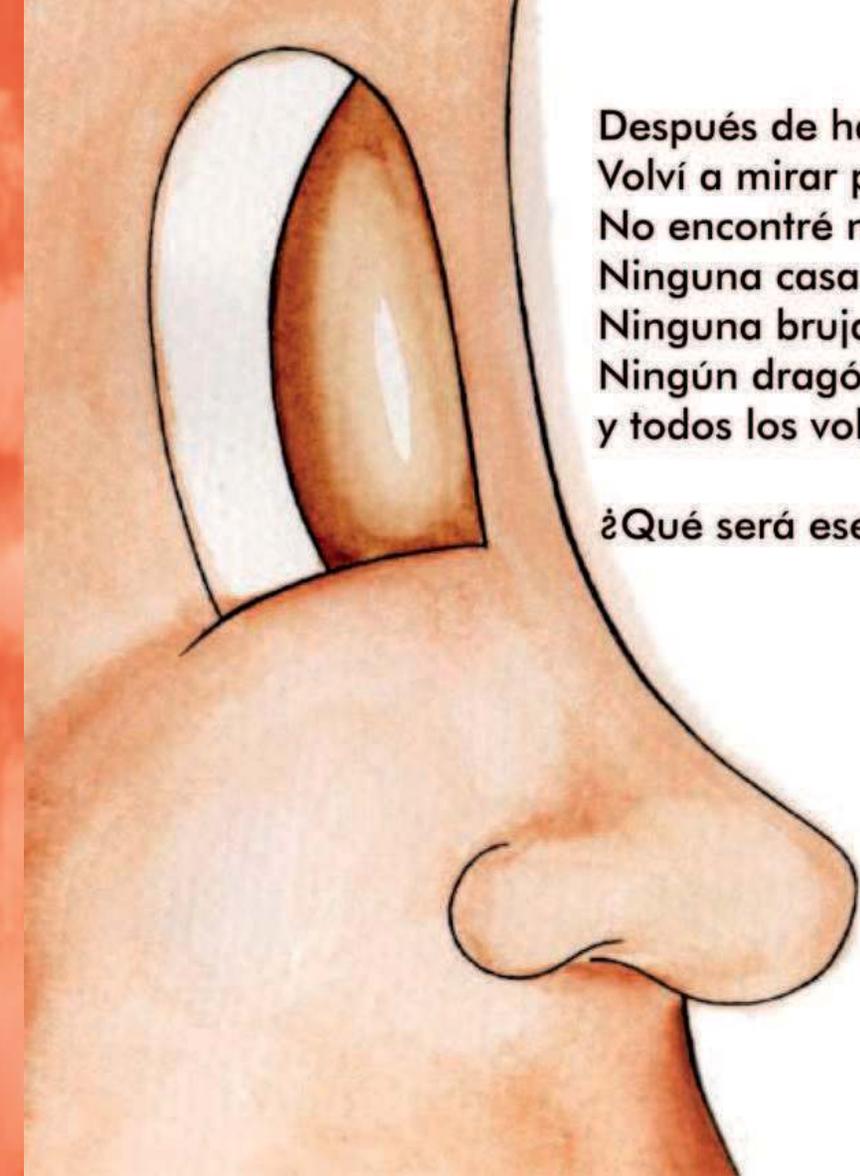


La bulla, era por los vecinos
de al lado, que llegaban
de una fiesta, sonando cornetas
y gritando como locos por un parlante.
Sólo me faltaba saber
de donde venía ese olor.

Con el corazón latiendo en mis orejas
y un poco de ardor en la nariz,
me asomé por la ventana.
El cielo parecía romperse
con los rayos que se dibujaban.



Los relámpagos encendían
y apagaban la noche.
No llovía.
Las únicas gotas
que estuvieron a punto de caer
fueron las mías,
si los vecinos escandalosos
no me hubiesen despertado.

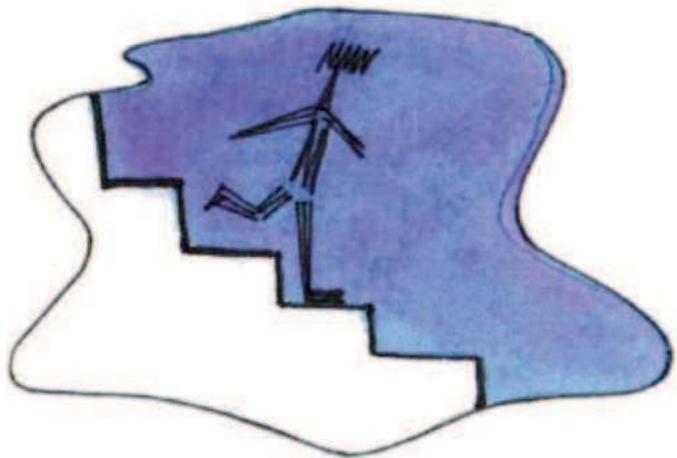
A close-up illustration of a person's nose and ear. The nose is large and prominent, with a simple black outline and a light brown skin tone. The ear is visible above the nose, also with a simple black outline and a light brown skin tone. The background is a light, warm color.

Después de hacer pipí.
Volví a mirar por la ventana.
No encontré nada.
Ninguna casa se estaba incendiando.
Ninguna bruja preparaba una poción mágica.
Ningún dragón tenía alergia
y todos los volcanes estaban bien dormidos.

¿Qué será ese olor? –Pregunté.

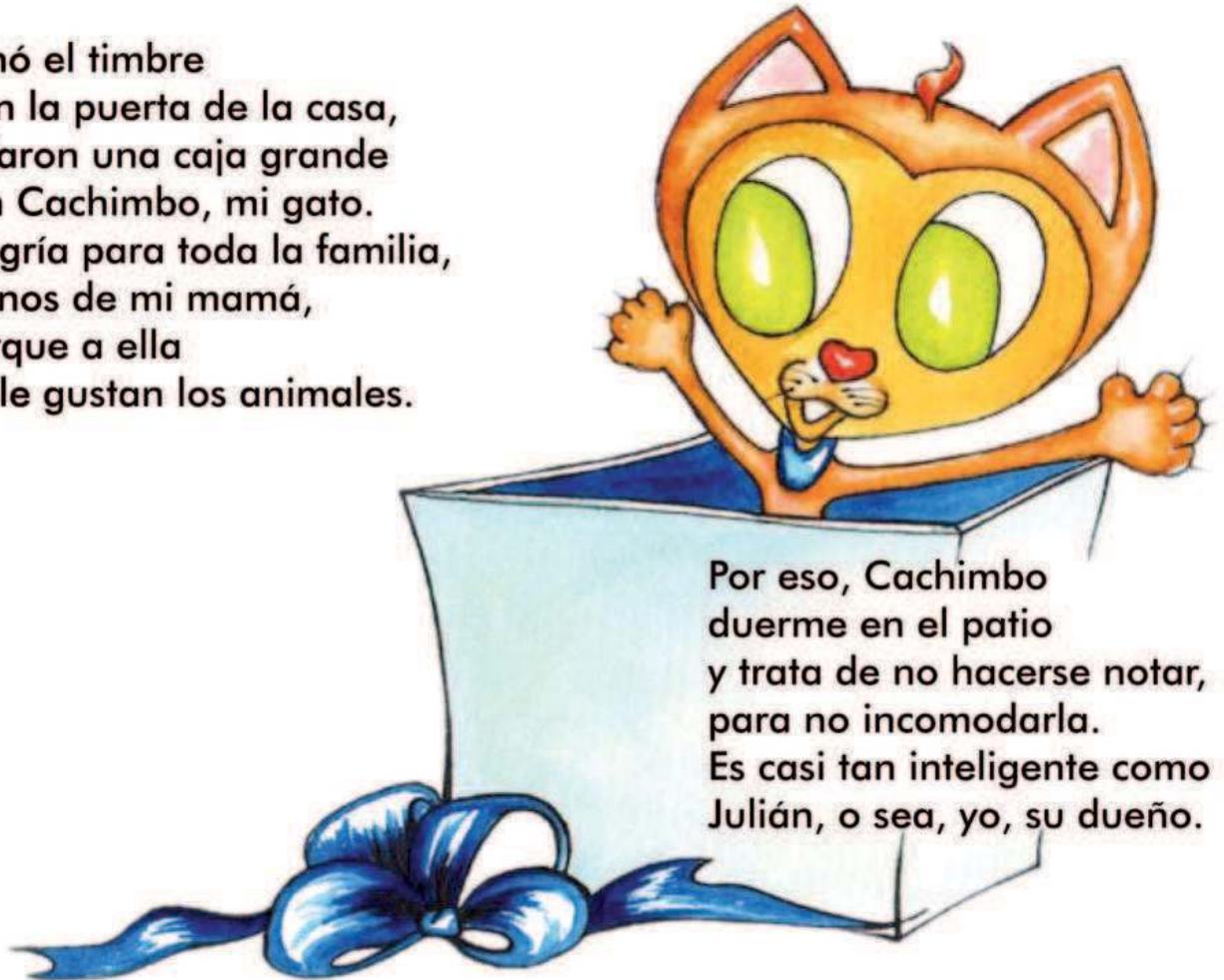


Bajé a revisar en la cocina.
Todo estaba normal.
Busqué un pedazo de torta
del cumpleaños de Ricardo,
mi hermano menor. ¡Deliciosa!



Degustando la merienda
nocturna, recordé que cuando
cumplí siete años, me dieron
un regalo inesperado.

Sonó el timbre
y en la puerta de la casa,
dejaron una caja grande
con Cachimbo, mi gato.
Alegría para toda la familia,
menos de mi mamá,
porque a ella
no le gustan los animales.



Por eso, Cachimbo
duerme en el patio
y trata de no hacerse notar,
para no incomodarla.
Es casi tan inteligente como
Julián, o sea, yo, su dueño.

-¿Y qué era lo que
estaba buscando? –Me pregunté.
¡Ah, ya! ¡El origen del olor a quemado!
–Y continué en mi rol de detective



Mientras husmeaba
por los rincones de la casa,
me pareció escuchar a Cachimbo.

Que raro que estuviese
despierto a esta hora. –Razoné.
Quizá, encontró un ratón,
que como yo, tenía hambre
a medianoche.

Abrí la puerta, con cuidado
para no despertar a nadie. Salí al patio.

-¡Cachimbo! – ¡Cachimbo! –Llamé en voz baja.



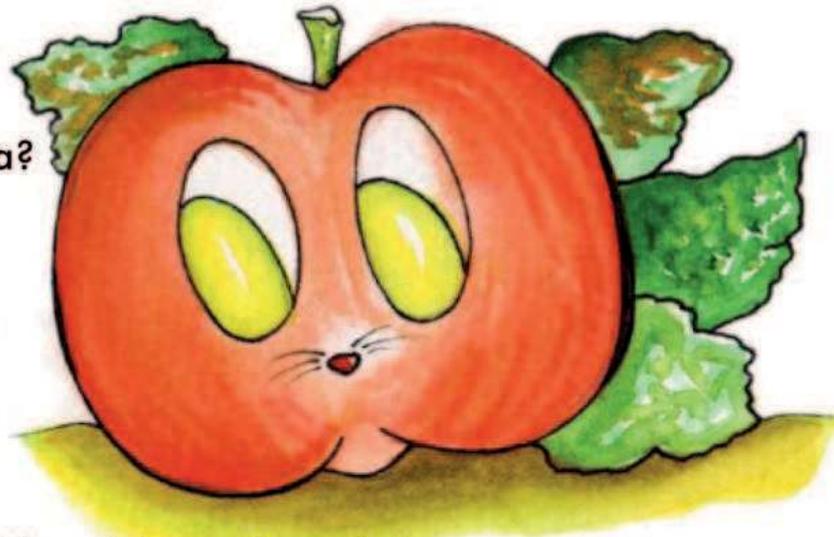
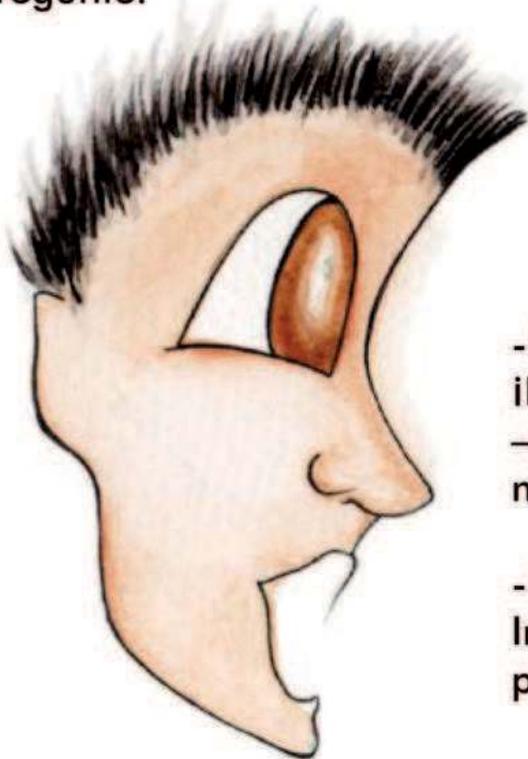
Lo busqué en su guarida.
No estaba.
Revisé al otro lado del patio.
Nada.
En ese momento, me sorprendió
un rayo tan luminoso,
que me tumbó en el piso.
Quedé viendo todo blanco
durante varios minutos.

El olor a quemado
aumentaba allí afuera.
Era cada vez más penetrante.

Cuando mis ojos
recobraron los colores.
Cachimbo brincó
de la mata de auyama
que mi mamá cuida
con exagerada dedicación,
mejor, dicho, su "mata sagrada".
Pobrecito el que se atreviese
a dañarla.



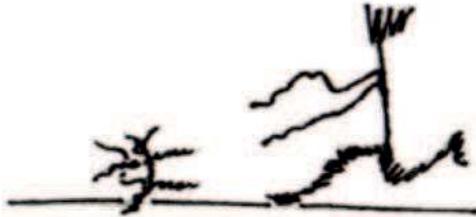
-¡Cachimbo! – ¿Estás loco?
-¡Mi mamá te va a ahorcar!
¿Qué hacías metido en esa mata?
-Pregunté.



-¡No estaba en la mata!
¡Estaba dentro de la auyama!
-Contestó, confundiéndome
más que antes.

-¿Cómo hiciste para meterte allí?
Interrogué, mientras lo perseguía
por el frente de la casa.

-Cachimbo ¿Cuándo aprendiste a conversar?
¿Quién te enseñó? ¿Cómo es posible
que después de tres años de amistad,
apenas me hables hoy?



Cachimbo se detuvo.
Volteó y me miró fijamente,
esperando que me callara
para poder contestar.

Fue hacia una esquina del patio,
donde tenía un fogón
echando humo.

-¿También cocinas Cachimbo?
¿Qué haces?
-¡Tuesto las auyamas de tu mamá!
-Aseguró de inmediato

-¡Estás muerto! -Le dije
y me tiré en el suelo.

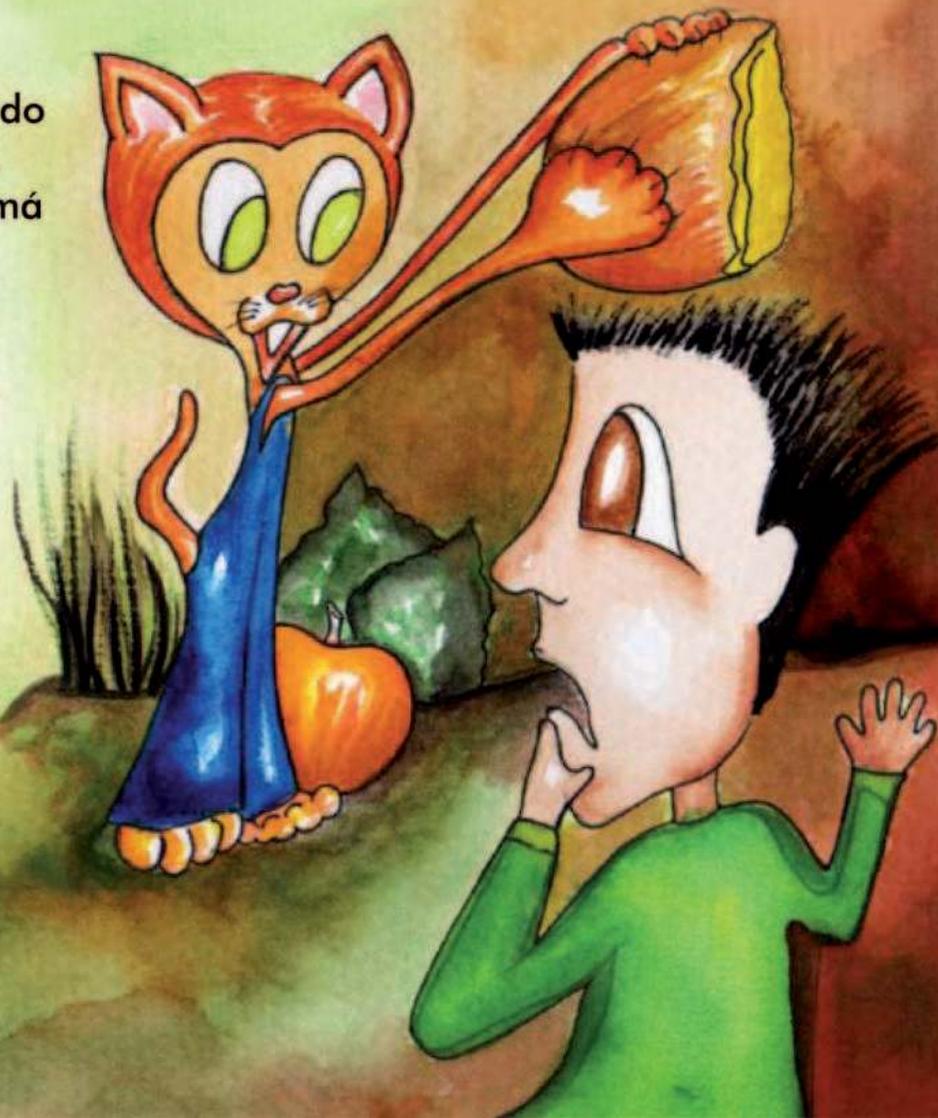


-Necesito hallar algo
dentro de las auyamas. -Confesó.
Revisé y no encontré nada.
Por eso las estoy quemando.
Mañana serán sólo cenizas.
Tu madre no se dará cuenta.



Me angustié mucho pensando en el destino de Cachimbo. Con lo delicada que es mamá con su jardín, mañana lo botará de la casa. Furiosa por su mata de auyamas, pero feliz por deshacerse de mi mascota.

-Bueno, por lo menos descubrí ide donde venía el olor!
¿Y sabes? Eso no fue todo, porque aparecían nuevos misterios en la noche.





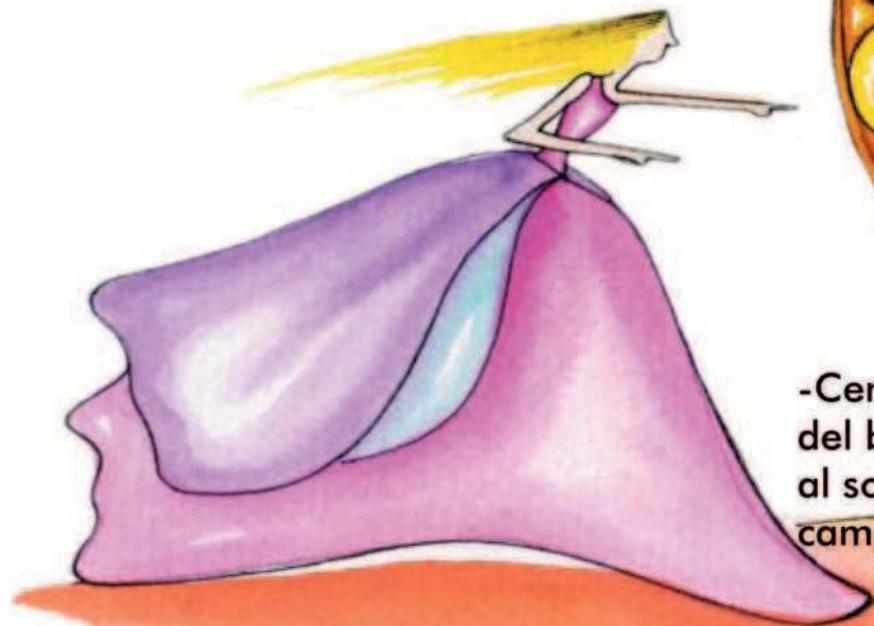
-Julián, te explicaré. –Exclamó mi gato.
-Pero ¡prométeme
que será nuestro secreto!
-¡Por supuesto! –Contesté,
mientras le mostré
la palma de mi mano derecha.



-¿Qué hora es? –Preguntó.
-Son casi las doce.

-Muy bien Julián –Dijo el felino
-¿Conoces el cuento
de la Cenicienta y el hechizo que
duraba hasta la medianoche?

-Ay Cachimbo, esos son cuentos de hadas, y además de niñas. Dime de una vez, ¿cuál es el secreto? -Insistí desesperado.



-Cenicienta salió corriendo del baile en el palacio real, al sonar las doce campanadas, ¿Recuerdas?

-Ay, ¡sí! - Interrumpí en tono burlón.
-Se le cayó una zapatilla de cristal.
El príncipe mandó a buscar a la
doncella de pie pequeño.
Se casaron y vivieron felices
para siempre.



-En esa historia no todo se ha dicho, Julián. Escucha:

Cuando dieron las doce campanadas, Cenicienta huyó del palacio y perdió su zapatilla. Mientras la carroza la llevaba de regreso a casa de su madrastra, el conjuro se deshizo. ¡Cenicienta quedó atrapada dentro de la calabaza!



-Pero... ¿Y entonces?
¿La otra parte del cuento?
-No entiendo nada, ¡Cachimbo!



-El hada madrina planificó todo muy bien. Encerró a Cenicienta dentro de la auyama y se hizo pasar por ella. Fue el Hada quien al final se casó con el príncipe.

-¿Qué?– ¡Tremendo enredo! ¡Las cosas de las que uno se entera gracias a los gatos! Exclamé sorprendido y Cachimbo continuó:



-En aquella época, los gatos, éramos seres muy apreciados. Nuestros ancestros pertenecían a la Comisión de Seguridad Real. Ubicados a lo largo y ancho del Reino de las Auyamas, se encargaban de capturar y encarcelar a los Ratones Malas Mañas. Roedores aborrecidos, perseguidos y exterminados, por invadir las casas y robar los alimentos de los pobladores.



La noche del baile en honor al príncipe, mi tatarabuelo, el Gato Cachumba III, Miembro de honor de la Realeza, y uno de los más afamados come-ratones de la comarca, custodiaba el palacio y presencié el momento en que se rompió el hechizo de Cenicienta.

La carroza comenzó a andar. Se convirtió en calabaza.
Los caballos que la conducían volvieron a ser ratones.

Cumpliendo su deber,
Cachumba III los atrapó
y se los comió, sin saber que
estaban condimentados con
polvos mágicos.

Entonces, llegó el Hada
y encontró al único testigo
de lo ocurrido.



-¿Y qué le hizo el Hada Bruja Madrina a tu tatarabuelo? -Pregunté curioso y preocupado.

-Lo obligó a callar, con un terrible sortilegio. -Contestó Cachimbo.

Y señalando las auyamas consumiéndose en el fuego, me dijo:

-Míralo tu mismo Julián.

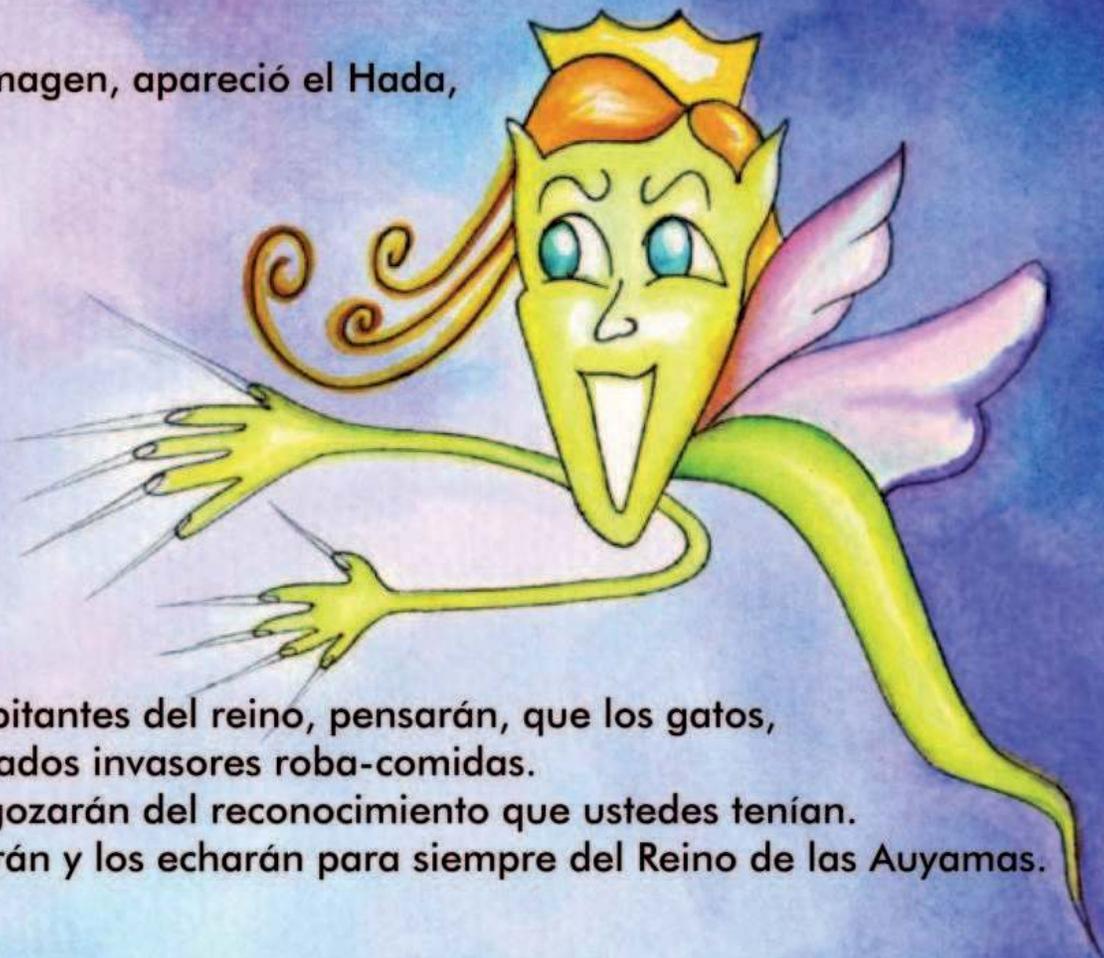


En la cáscara de la calabaza más grande, se reflejaba la escena en la que el Hada arrojó el maleficio a Cachumba III, y con él, a sus descendientes.

Los dos nos acercamos a ver.



En medio de la imagen, apareció el Hada,
proclamando:



Todos los habitantes del reino, pensarán, que los gatos,
Son los malvados invasores roba-comidas.
Los ratones gozarán del reconocimiento que ustedes tenían.
Los perseguirán y los echarán para siempre del Reino de las Auyamas.

Y para concluir, Maquiavélica decretó:

¡Sólo podrán liberarse del hechizo,
cuando encuentren a Cenicienta!

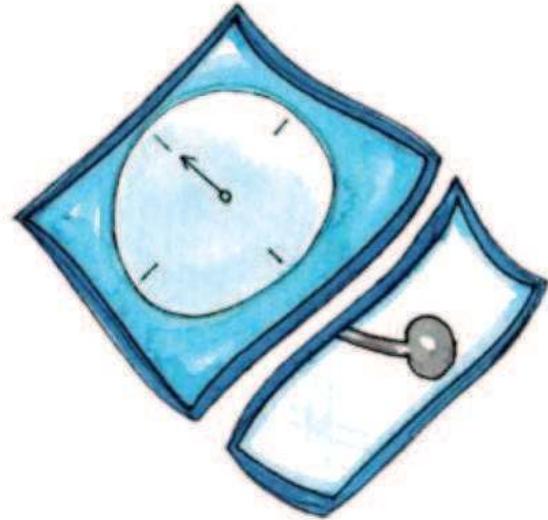
Para que tú y tus futuras generaciones
conozcan lo considerada que soy,
Haré que estas plantas -las auyamas-
germinen, florezcan y den frutos,
No sólo en este reino, sino en todos los
lugares del planeta.

¡Así tendrán muchas auyamas más
donde buscar a Cenicienta!

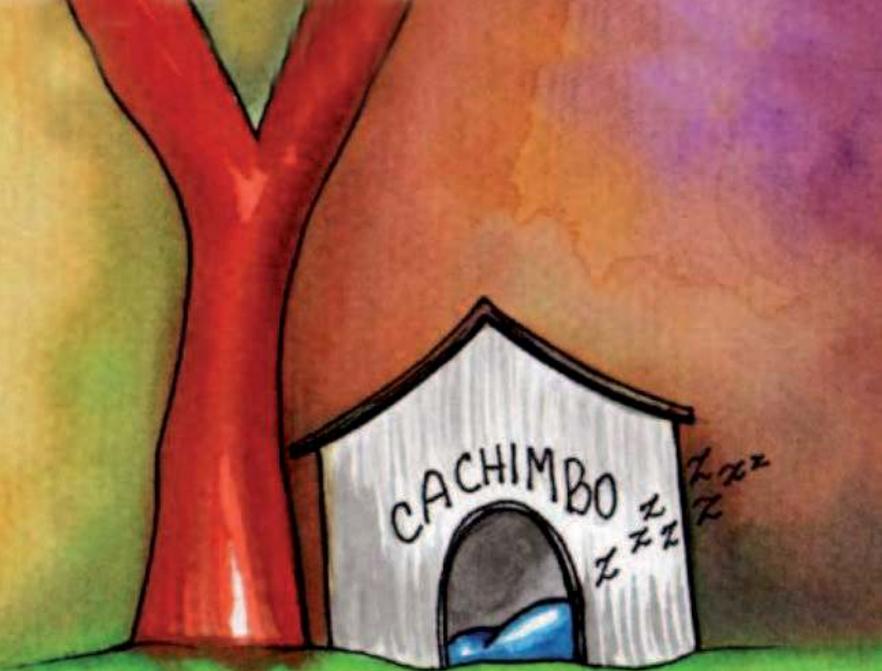
Agitando su varita mágica y envuelta
en una negra carcajada, se esfumó.



Cuando Cachimbo iba a contarme la otra parte de la historia, el reloj de la sala sonó la campanada número doce.



Por arte de magia,
el gato apareció
dentro de su casa,
roncando plácidamente
entre las cobijas,
como si hubiese dormido
durante toda la noche.



El desorden de cáscaras
y calabazas regadas por
el patio,
también desapareció.



Con los párpados pesados,
listo para volver a mi cama
y con la curiosidad del gato
bien despierta, revisé la mata
de auyama del patio.
¿Y a que no sabes
qué encontré?

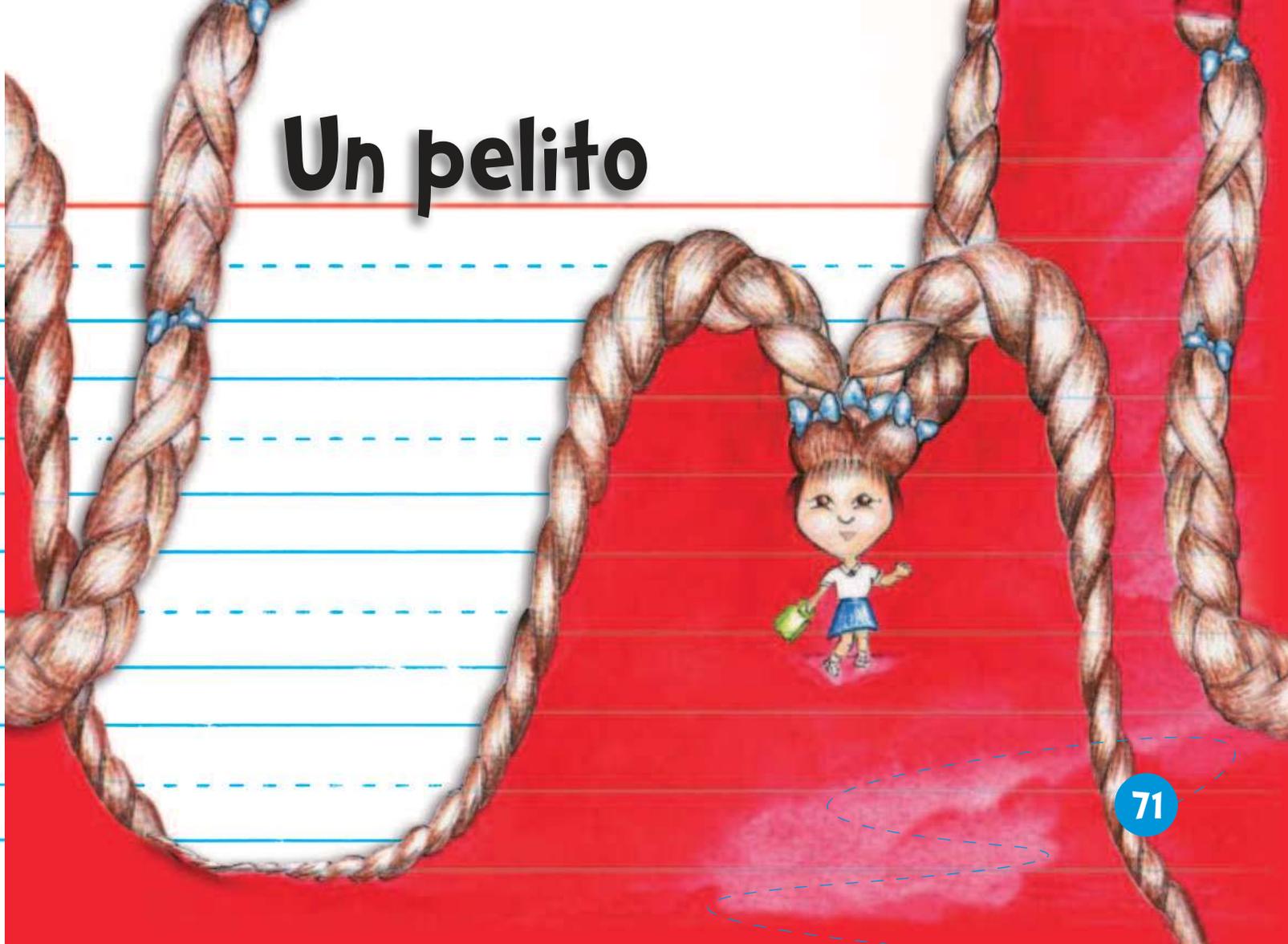


-¡Una zapatilla de cristal!





Un pelito





Un pelito

Dame solo un pelito...

risa

Un pelito de tu  a la hora del recreo,

pupitre

un pelito de miradas desde tu  al mío,

manos

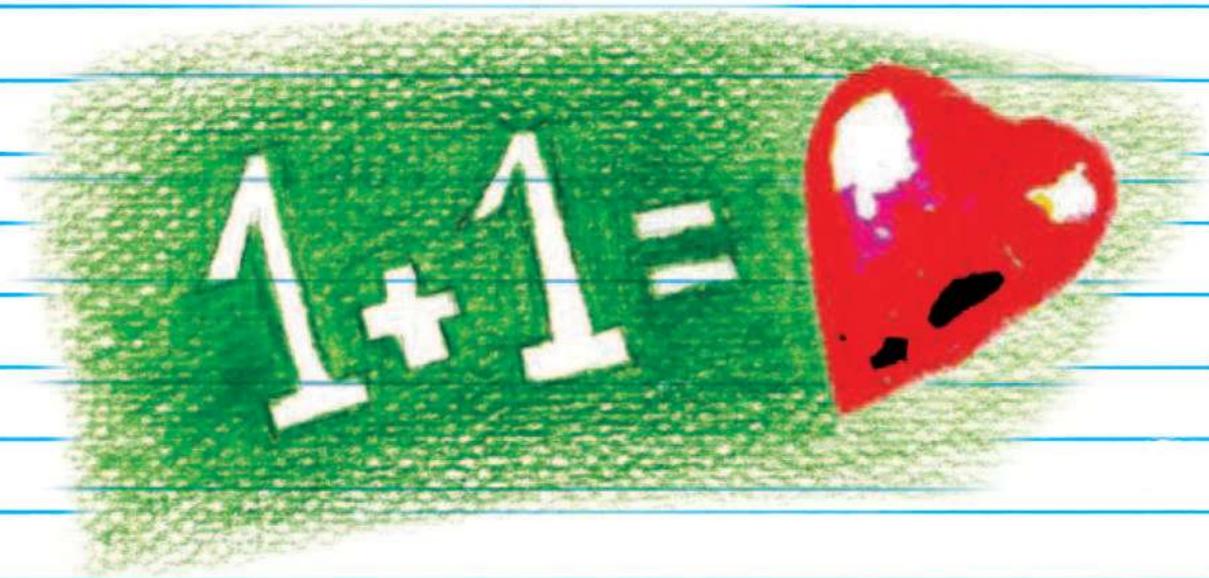
un pelito de tus  diciéndome: ¡hasta mañana!

cuatro

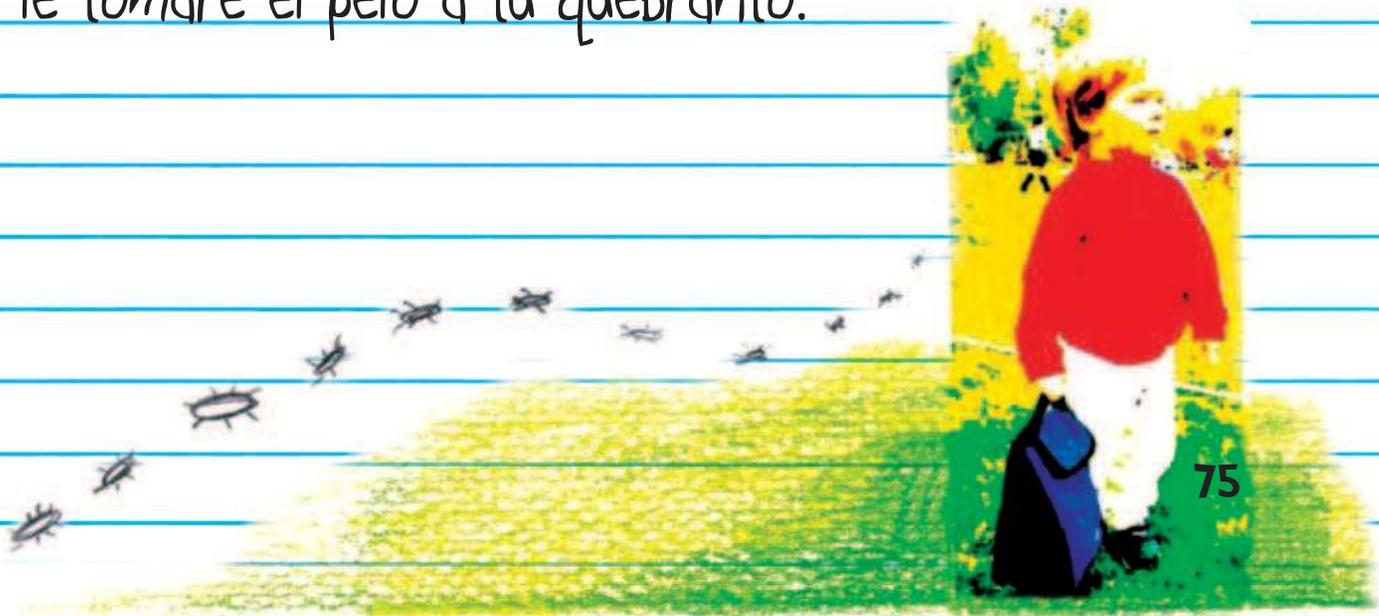
o **4** pelitos más para el fin de la semana.

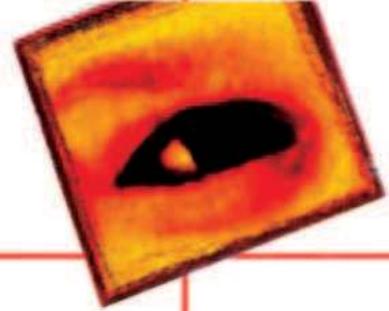


Dame un pelito de tu talento en matemáticas,
yo te daré toda mi melena en poesía.

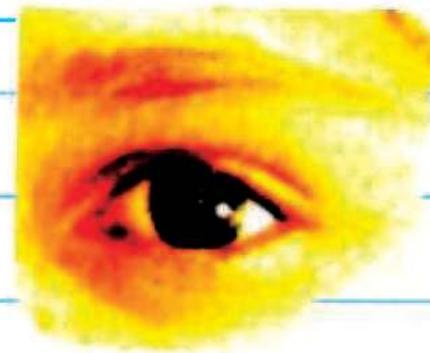
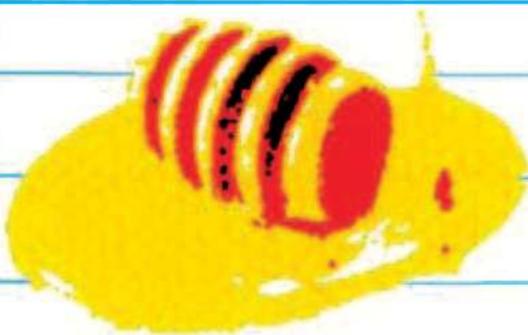


Dame sólo un pelito, aunque sea con tus piojitos,
para que acompañen a mi cuero cabelludo,
no me dejes calvo con tu ausencia, ☹️
le tomaré el pelo a tu quebranto.





Dame un pelito de almíbar en tu boca sonreída,
un pelito de cosquillas cuando me miras.



Un pelito de tus trenzas en clase de educación física,
o uno de tus pestañas cuando vas al pizarrón,

un pelito de tus brazos con tu abrazo que me eriza,

un pelito en un dibujo que hagas pensando en mí,

un pelito en una carta donde me pidas quererte...





¿Sabes? -Ya revisé los libros de peluquería de mi mamá y hasta sería capaz de hacerte un peinado para cada día; trenzas, moños, colas de caballo...tu cabello despelucado es el que te queda más lindo...



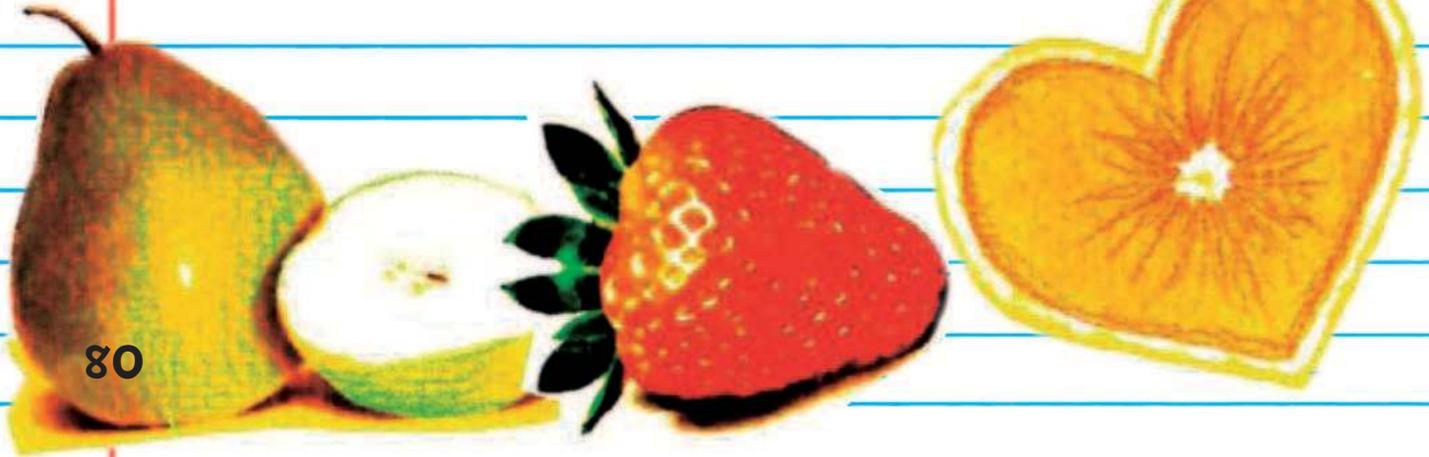


Sé que no tienes ni un pelito de tonta,
y si acaso tienes uno, pues, regálamelo a mi,
para tejer mis sueños enlazados a los tuyos.





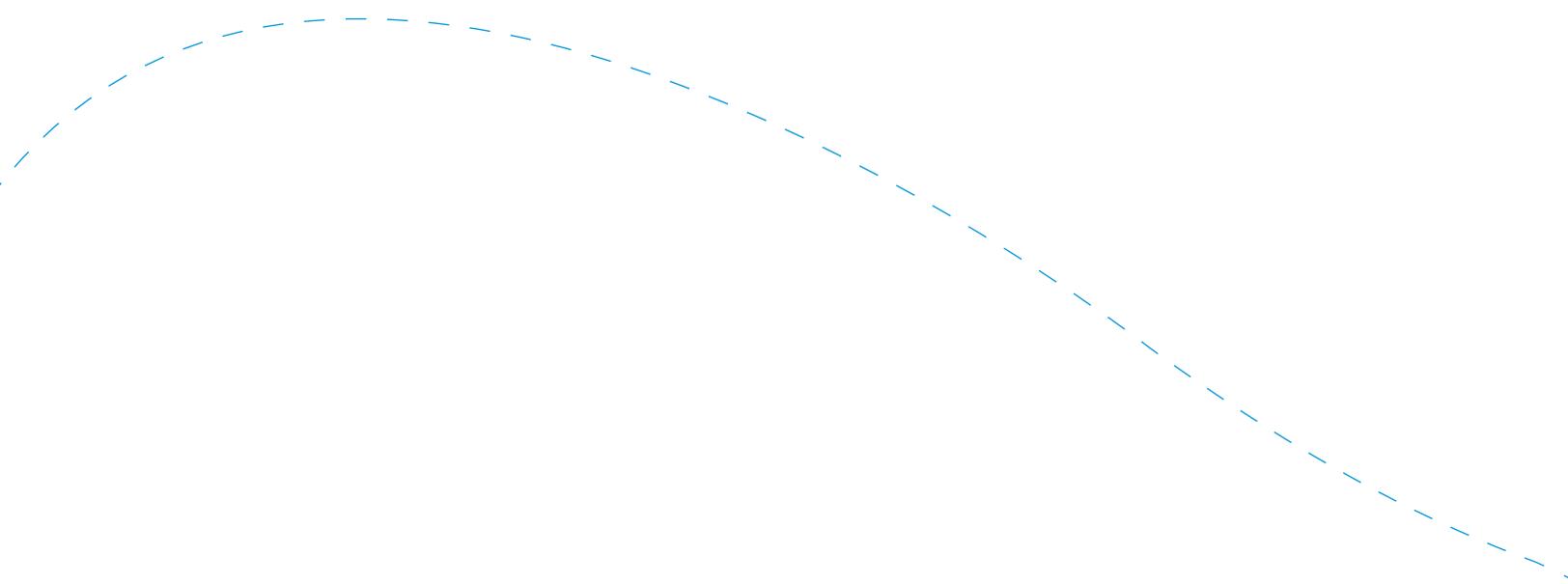
Dame un pelito de tu merienda,
yo te daré mi ensalada de frutas,
-¡pruébala!- aunque sea un pelito
yo mismo la hice, seguro te gustará.



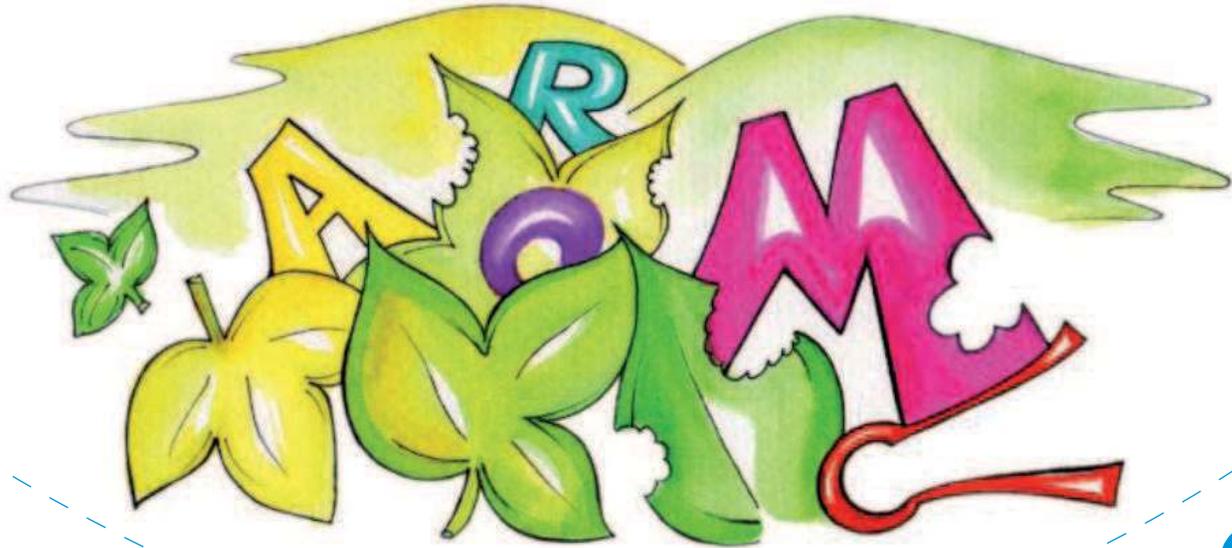
Y si no es así, te doy permiso
de que me arranques uno a uno, pelito a pelito,
con la única condición
de que me des un pelo de amor,
un pelito de los tuyos:

- Mi querida RAPUNZEL





El libro de la creación





Ya estaba todo listo en el jardín.

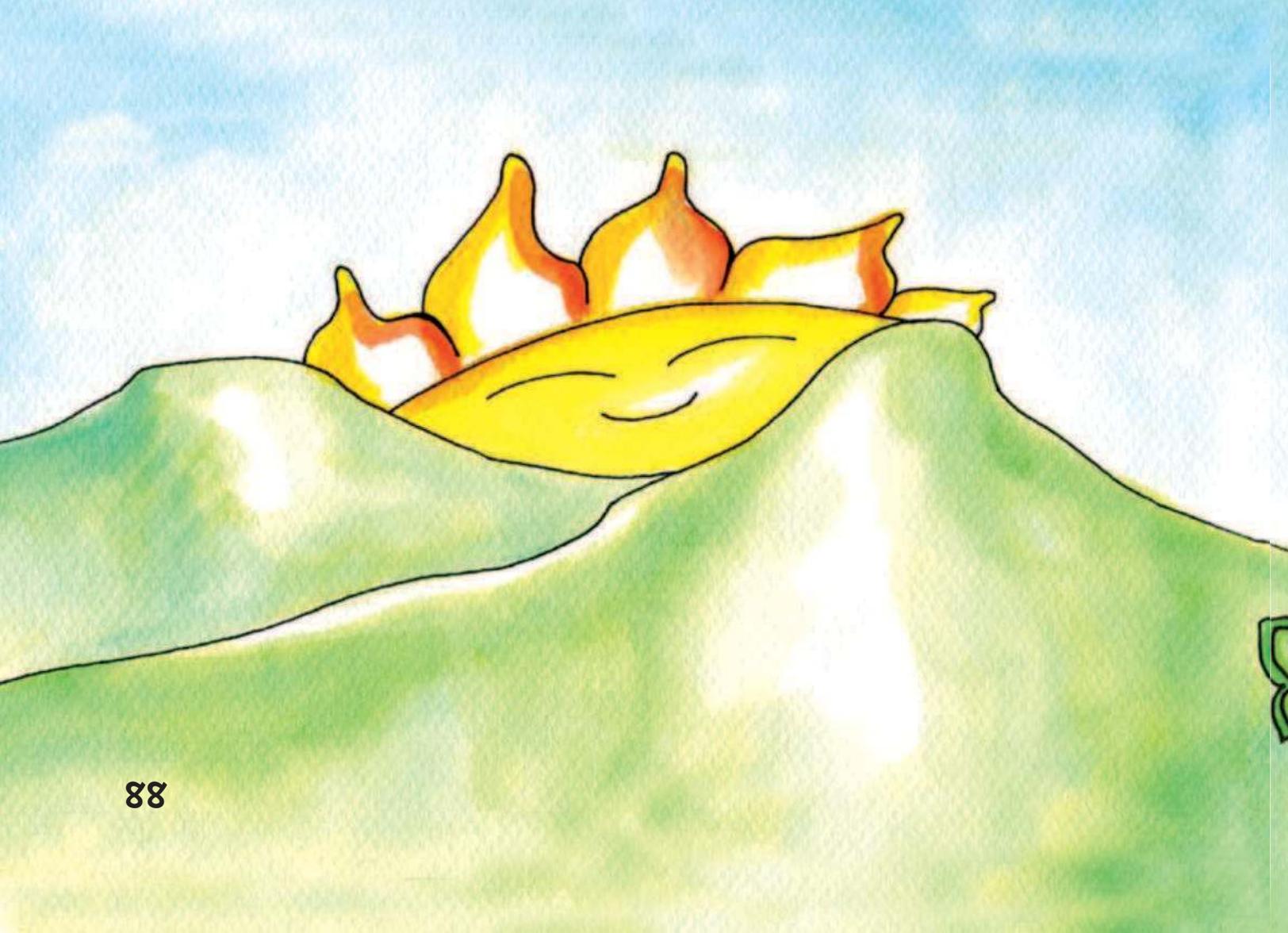


Los árboles fueron creados
Para que Adán y Eva
se alimentaran de sus frutos.



Los frutos llenaron de retoños
al hombre y la mujer.
Sus hijos florecieron.





Una mañana,
Eva sintió tanta hambre
que se comió las hojas
del Árbol del Conocimiento.



Y se convirtió en libro.



Adán, sorprendido se unió a ella,
transformándose en palabras.



Desde aquellos tiempos...
Todos los niños y niñas siguen leyéndolos...





Ya estaba todo listo en el jardín.

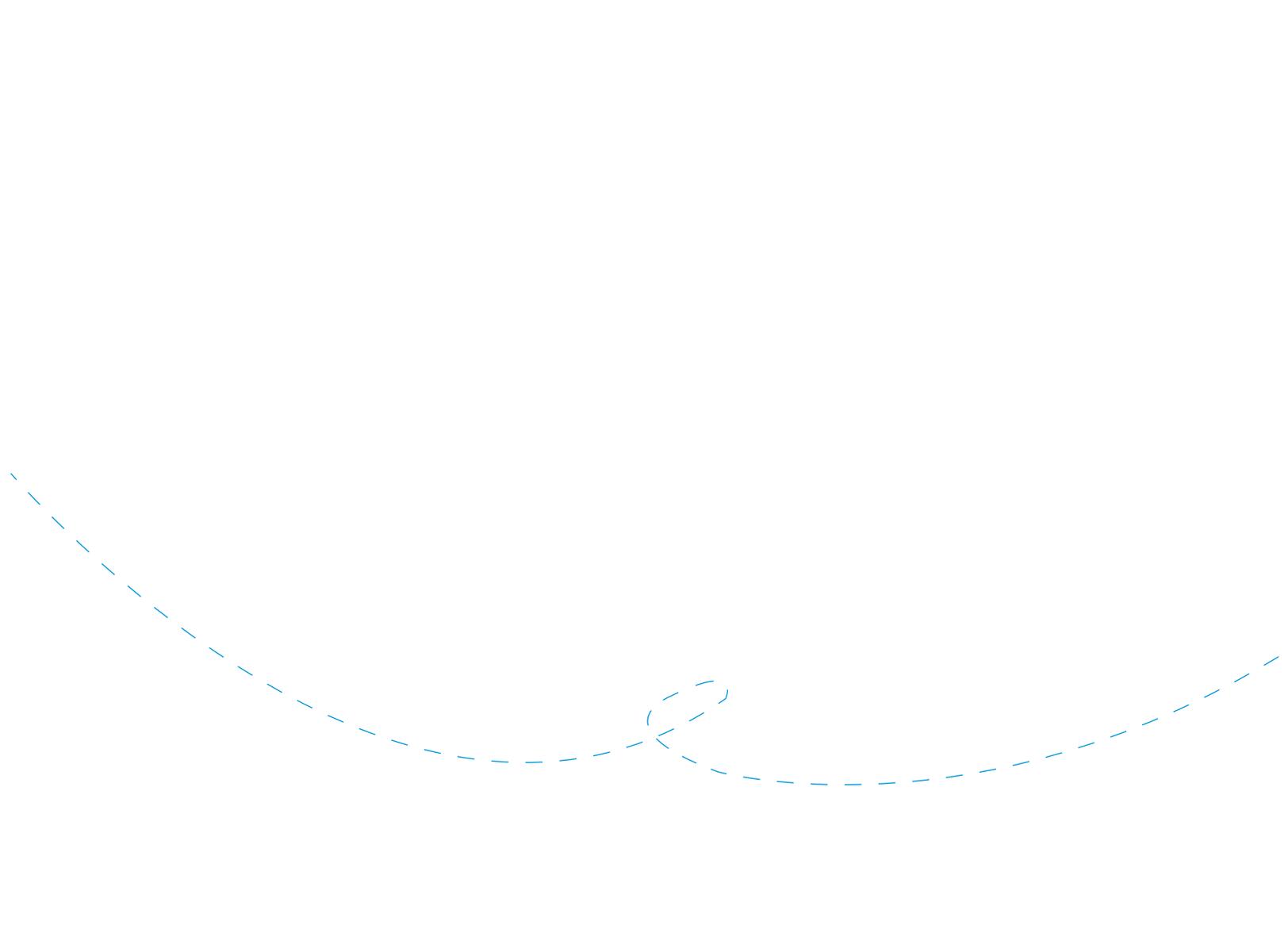
Los árboles fueron creados para que Adán y
Eva se alimentaran de sus frutos.

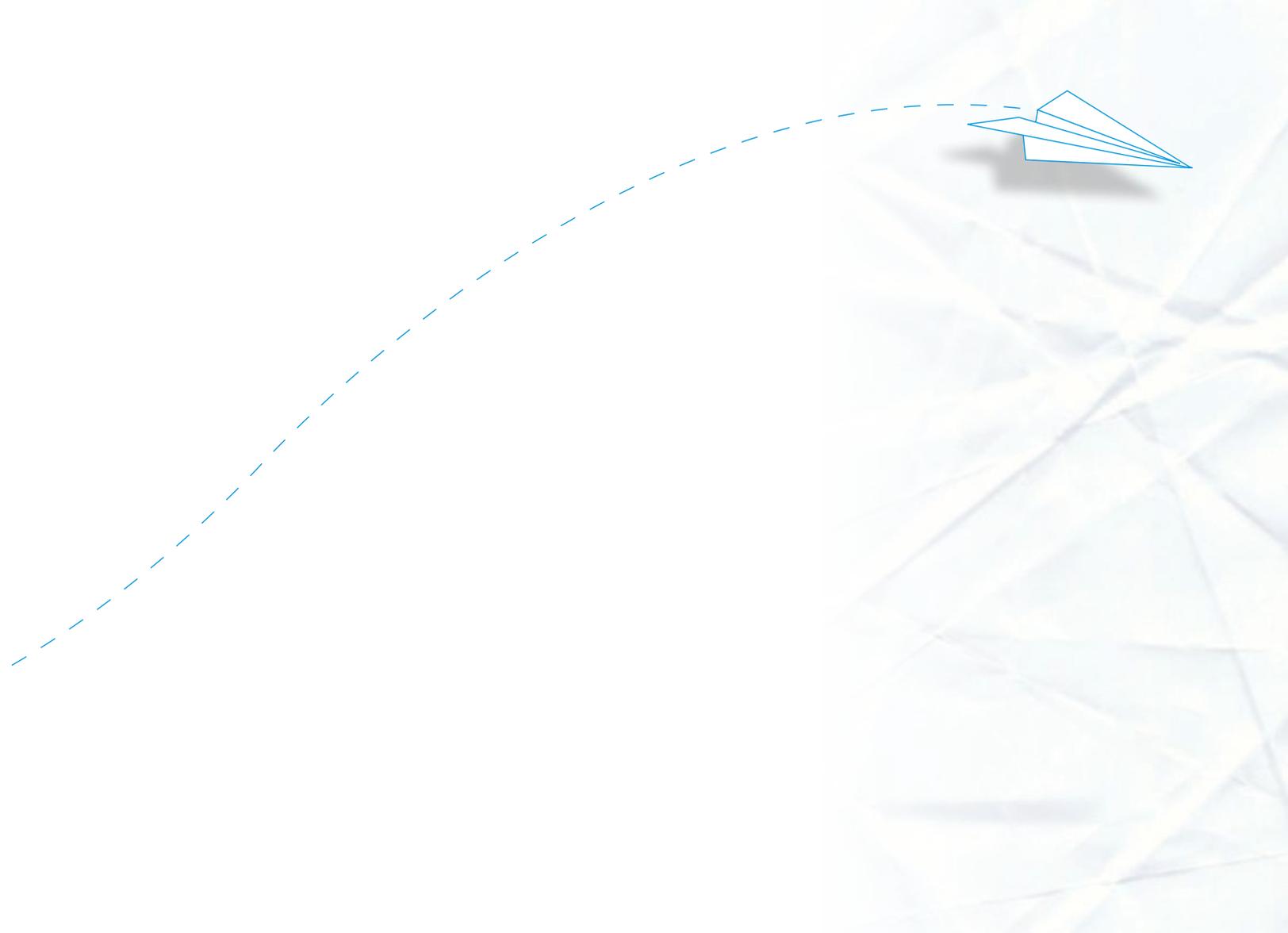
Los frutos llenaron de retoños al hombre y a
la mujer. Sus hijos florecieron.

Una mañana Eva sintió tanta hambre, que se
comió las hojas del Árbol de Conocimiento.

Y se convirtió en libro.
Adán, sorprendido se unió a ella,
transformándose en palabras.

Desde aquellos tiempos...
Todos los niños y las niñas
siguen leyéndolos...





Esta edición de 5.000 ejemplares
fue impresa durante el mes de marzo del año 2013,
en los Talleres P&P Producciones Gráficas, C.A.
en Caracas, Venezuela

La colección **NOBLES MUJERES** (7000-1004) rinde homenaje a estas destacadas mujeres bolivarianas. Filosofa, periodista y escritora nacida en la popular Parroquia de San Juan y considerada el gran pilar de Caracas, conmovió e influyó en los pechos insurrectos del pueblo y amónte conculca de las cruciales representaciones del hombre y la mujer conculca de las luchas populares y sociales. Se luchó por la defensa de las causas más nobles: la fides con un compromiso de la creatividad y el entendimiento humano; conculca de México y posición familiar que alquiló en su vida un modelo único por la dignidad, la memoria y la identidad popular. Por sus bases se agraga nombre, se recuerdan los valores dirigidos a incentivar la capacidad de imaginar y pensar de los niños y niñas Con Mates que nutren con nuevos valores a formar más allá de las fronteras, a reconocer y amar nuestra identidad histórica y social, para la paz y enfrentar el futuro de las cosas sencillas y hermosas.

Mujeres de MESA, FORTALECIMIENTO es una propuesta...



Gobierno Bolivariano de Venezuela
Ministerio del Poder Popular para la Educación

IPASME

Fondo Editorial Ipasme

